

A dos años de gobierno, nada que celebrar en el sector agropecuario.

Por: Jorge López Hernández. CEMEES. 15/09/2020

El discurso del segundo informe de gobierno fue muy optimista y alentador. A dos años de gobierno, la cuarta transformación ha construido las bases sólidas del proyecto de nación, dijo el presidente. Sin embargo, la realidad y los datos no son alentadores, ni sustentan el optimismo de AMLO. Ahora bien, ¿Qué pasa con el sector agropecuario en los tiempos de la “Cuarta Transformación”? ¿Tiene la 4T un modelo para rescatar al campo? ¿Por fin se está haciendo justicia a los campesinos y a los trabajadores del campo? ¿El país se encamina a la autosuficiencia alimentaria? Con los datos que presenta el mismo informe presidencial, hacemos un breve análisis de las acciones más importantes que está llevando a cabo el gobierno federal en el campo.

Uno de los programas prioritarios para reactivar el campo es “Producción para el Bienestar” (antes Procampo – Proagro Productivo). En lo que va de 2020, del total de beneficiarios, el 83.9% fueron pequeños productores. El gobierno lo presenta como un gran logro. Sin embargo, en 2016 el 78%^[1] de los beneficiarios perteneció a este estrato. Es decir, a pesar de que el programa se focalizó a productores de pequeña y mediana escala, el avance fue mínimo. Ahora, si comparamos los montos recibidos por hectárea vemos que no hay grandes cambios, en 2017 los productores más pobres recibieron 1500 por ha, en 2020 el monto fue de 1600 pesos.

Otro programa prioritario para el campo es el de “Precios de Garantía”, focalizado a pequeños y medianos productores. Entre sus objetivos están los de resolver los problemas de comercialización y mejorar los ingresos de estos estratos de productores. En 2019 el total de beneficiarios fueron 62 mil 846 y en el primer semestre de 2020 el programa ha apoyado a 67 mil 351 productores. Para tener una idea del avance de este programa es importante destacar que existen alrededor de 3 millones^[2] de productores pequeños y medianos que venden al mercado y que tienen problemas de comercialización. Es otras palabras, el programa apenas cubre el 2% de estos productores.

El “Programa de Aseguramiento Agrícola” es uno de los que más recortes de recursos han sufrido en esta administración. Su presupuesto en 2018 fue de 1543.9 millones de pesos y en 2020 se le asignaron solo 605.8 millones de pesos, es decir, se le recortó el 60% de los recursos. La consecuencia inmediata fue que se recortó la superficie asegurada. El financiamiento a través de crédito y el aseguramiento han sido problemas desatendidos por los gobiernos anteriores, pero el gobierno actual parece que le importa menos.

El “Programa de Fertilizantes” está focalizado a productores de autoconsumo (hasta 3 ha de tierra) del estado de Guerrero. En 2019 apoyó a 278 mil 547 productores, en lo que va del 2020 se han beneficiado a 151 mil 832 productores; esto a pesar de que en el estado de Guerrero la cobertura del programa rebasa el 80% de su población objetivo. En el resto del país no hay un programa similar. Es decir, poco más del 80%^[3] de los productores de autoconsumo se queda sin algún apoyo de fertilizantes.

El “Programa Crédito Ganadero a la Palabra”, creado en esta administración con el objetivo de mejorar la raza y aumentar el hato de los pequeños y medianos ganaderos, no se ha podido instrumentar correctamente. En 2019 tuvo un presupuesto de 4 mil millones de pesos, pero solo se ejercieron alrededor de mil millones^[4]. En 2020 su presupuesto es de mil millones, sin embargo, el segundo informe de gobierno no menciona el monto ejercido ni los avances, pero sí anuncia que es posible que los recursos se reorienten a otras prioridades sectoriales debido a la pandemia.

En cuanto a los resultados de la producción agropecuaria, el informe no hace ningún análisis particular de los cultivos. Las estadísticas que presenta el documento son contundentes: en 2019 no hubo cambios significativos en la producción, y los pronósticos para 2020 tampoco muestran cambios radicales.

En los últimos años, y particularmente el primer semestre de 2020, las exportaciones de productos agropecuarios han tenido buen desempeño; sin embargo, esto no es resultado de la acción estatal sino del desempeño de las grandes empresas agrícolas que son la parte competitiva del sector y que se han especializado en productos para la exportación.

El segundo informe de gobierno muestra un sector agropecuario sin rumbo, sin

estrategias para incrementar la producción y el nivel de vida de los pequeños y medianos productores; los trabajadores agrícolas y jornaleros ni se acuerdan, no existen para el gobierno federal. A este paso, lejos estamos de la autosuficiencia alimentaria.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: comecso

Fecha de creación

2020/09/15